

Diarios de Concreto: Anne Hicks Siberell

Entre muchos otros proyectos paralelos a la creación de libros y la escritura, la artista Anne Hicks Siberell ha sido diarista visual desde la década de 1970. Su serie *Diarios de Concreto* es un registro del tiempo, uniendo elementos de la vida de la artista y encerrándolos en concreto.

A lo largo de su vida y carrera, Anne siempre ha escrito diarios. Después de asistir a la Universidad de California, Los Ángeles y al Instituto de Arte Chouinard (ahora llamado CalArts), Anne comenzó una carrera en diseño e ilustración. Ilustró nueve libros de la década de 1960 a la década de 1980. De 1985 a 2009, escribió e ilustró otros cuatro libros para niños, dos de los cuales fueron traducidos al árabe para audiencias internacionales. Su amplia práctica incluye libros y grabados hechos a manos, por lo que obtuvo residencias en la Academia Estadounidense en Roma en 2005 y en la Biblioteca Alejandrina en Egipto en 2002. En la década de 1970, comenzó una serie de libros de acordeón, combinando narraciones escritas con recortes de papel en collage. Estos diarios en collage ilustran temas tanto personales como culturales.

Habiendo explorado la palabra escrita a través de libros contemporáneos, Anne se inspiró en el pasado durante una visita al Museo Británico en Londres. Allí, se sintió intrigada por la forma de escritura más antigua conocida: la escritura cuneiforme. Las tablillas cuneiformes fueron inventadas por los sumerios en la antigua Mesopotamia, y se usaron durante más de tres milenios, desde el siglo 31 AEC hasta el siglo II CE. Las letras se marcaban en tabletas de arcilla usando un junco como lápiz. La punta del junco creaba impresiones características en forma de “cuñas” en la arcilla, que luego se dejaba endurecer al sol. Una vez secas, las tablillas se convirtieron en un registro permanente. Lo suficientemente pequeños como para sujetarse con la mano, estos registros sobrevivieron durante siglos en sitios donde el papel no sobrevivió.

“No importa que no supiera leer el idioma; mis diarios en collage sin palabras eran legibles solo para mí. Podía sustituir el cemento por arcilla y registrar eventos que más tarde me recordarian que realmente sucedieron. Se han convertido en ilustraciones de lo que queda de un recuerdo”.

Anne considera la belleza universal de la escritura cuneiforme y la adoptó en su diario. En lugar de usar arcilla cocida al sol, Anne compromete sus collages diarísticos al concreto: una forma literal y figurativa de preservar el pasado. Su uso de concreto permite incrustar materiales y objetos en él a medida que se endurece. El material pasa de un líquido que rezuma a un sólido imponente, de la misma manera que nuestros recuerdos de eventos pueden pasar de la claridad lúcida a la opacidad. La artista también puede pintar y tallar las “páginas” de concreto después de que se han secado.

Durante las últimas cuatro décadas de creación, Anne ha creado varios cientos de entradas, cada una de las cuales sirve como recurso mnemotécnico para una experiencia específica. Las tabletas están incrustadas con objetos recolectados: talones de boletos, hardware, piezas de juego, fragmentos de cerámica rotos. Con frecuencia, van acompañados de poemas o narraciones escritas en la distintiva cursiva de Anne en hojas de vitela. Los *Diarios de Concreto* desafían la fácil categorización, desdibujando las líneas entre pintura y escultura, figurativo y abstracto. Cada “entrada” puede leerse como una sola página de un diario, o como un todo, como mosaicos que representan la acumulación de las experiencias de vida de la artista.

Anne comenta con frecuencia que sus *Diarios de Concreto* deben analizarse sin ningún orden en particular ya que “el tiempo en la memoria y en los sueños no siempre sigue las reglas del calendario”. En esta exposición, los diarios están ordenados cronológicamente para mostrar la amplitud del proyecto, puntuado con los momentos compartidos y reconocibles de nuestras memorias colectivas. El huracán

Katrina se conmemora en una entrada de 2006 en la que las piezas de juego de casas del Monopoly parecen ahogarse en el flujo de concreto, y una entrada de 2021 reflexiona sobre el asesinato de George Floyd. En una de sus tabletas más recientes, la artista representa un girasol, la flor nacional de Ucrania y símbolo de la resistencia contra la invasión del país por parte de las fuerzas rusas.

Anne siente que su trabajo en el proyecto de *Diarios de Concreto* marca una órbita completa desde los inicios de su carrera como ilustradora. Cada entrada de la serie ilustra la esencia de una experiencia o idea, reducida a emociones o elementos materiales básicos. Sirviendo como “pistas de memoria”, estos registros diarísticos cambian de lo inmensamente personal a temas más amplios de viajes, cultura, eventos actuales y justicia social. Por separado, cada pieza sirve como crónica de un acontecimiento o de un recuerdo. Juntos, pintan un retrato íntimo de la vida de la artista.

Curador, Ariel Zacheo

Las exposiciones y los programas del MCD cuentan con el generoso apoyo de Anonymous, la Fundación Windgate y Grants for the Arts.